

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre \$ 1.20 - Año \$ 4.80
Para el exterior
Año \$ 6.00

Exponer de la Anarquía:

«Aquel surco, aquí la semilla
aquí la espiga, aquí el derecho»
ROYVO

La Antorcha

SEMANARIO

Los fusilados de la Patagonia

A mirar la vida de "La Antorcha"

CARTELES

Los bienes de los mil cien...

En un territorio grandemente despojado, donde la proporción de habitantes por kilómetro cuadrado queda sin duda atrás del uno, contad "mil cien", un mil y un ciento, calculando la cantidad de kilómetros en que este número debía espaciarse. Es un gran pedazo, ¿verdad? Calculad árboles en la misma proporción, derribad la mencionada cantidad, y figurad luego en una gráfica expresiva, el claro dejado por el hacha. Este territorio es el de Santa Cruz...

propio del ejército; y por lo tanto, no se ha discutido ni movido una paja por ella. ¡Son grandes las tragaderas de la República! Las de los hombres burgueses del país, son sencillamente colosales. Pero si, según las tragaderas republicanas, de juristas, hombres de doctrina, etc., el "mil cien" fusilados, degollados, etc., constituye un sorbo marginal tolerable, libre de discusión, consideremos el producto del trabajo de esos hombres, bajo el régimen de la República. Muchísimos habían obtenido los medios necesarios para su trabajo, y por la latitud. Tal los caballos y recaudos, los sacos y pantalones de badana, las capas de guanaco; algunos guardaban cheques por sus últimas mensualidades, convertibles en los pueblos de la costa, donde el valor del dinero se amonera mucho; tal vez no llega a la mitad de aquí, por ser todo muy caro. Al ser expropiados de todo cuanto poseían, como un hombre que es puesto boca abajo para que le caiga la última moneda, esos mil cien hombres, mil cien trabajadores, que habían trabajado varios años, no suministraron juntos, en total, más que para algunas noches de orgía a los tropas. El volumen del producto del trabajo es, pues, bien pequeño en la Patagonia, como en otras partes. El de mil cien hombres, felizmente capturado por unos cuantos soldados, luego de haberlos fusilado o degollado, no ha alcanzado apenas sino para algunos días o algunas horas de orgía. Como los pollos flacos, casi no habría valido la pena matarlos. ¿Y no debe ser triste, no habrá sido melancólico para esos hombres, dar la vida, y que un sacrificio tan grande, sirviera al fin para tan poco? Todo ha dado para bailar, beber muy poco rato...

«Cosa más extraña, dentro del ambiente general que nos rodea, la prensa o la palabra anarquista! Para nosotros ya no es extraño sino cosa común y corriente, y además necesaria. Pero antes, hemos sentido la misma extrañeza, el mismo golpe de sorpresa ante una cosa que vivíamos, aun sin saber precisamente lo que era, y que encontramos que existía. Suponed que no es, que no era nada lo que podía satisfacernos, ni aún nada de lo socialista; que buscábamos siempre con ansiedad algo que hablara claro; que no se detuviera por intereses, que manejara ciertos pensamientos, que contara ciertas cosas que nosotros vivíamos que eran falsas o malas, y que, sin embargo, aquí o allí, todos nos decían que eran buenas. Suponed al hombre perdido bajo la montaña de papeles burgueses, en una sociedad burguesa también, cuyos lucros o fructales nos llegaban dolorosamente a los ojos. Ahora suponed que, como un ave arrastrada lejos por la tempestad y luego tirada o abatida, a este hombre le enciende esta cosa extraña, admirada y que no sabía que existía, de una hoja o un periódico anarquista; vale decir como LA ANTORCHA u otra publicación semejante. Contra el ambiente general, este hombre se ase a ella y se dice "aquí está lo que buscaba: lo había adivinado pero no sabía dónde estaba". Esta cosa, pues, extraña dentro del ambiente general y la sociedad que vivimos, como un fruto raro, es preciso conservarla, cultivarla, difundirla, propagarla, sospechando que hay jales de hombres como nosotros que la han buscado o están buscándola también. Esto es nuestro primer pensamiento: «¿Por qué como somos, sigue siendo siempre nuestro pensamiento. Por todas partes hay hombres que buscan, preguntan por lo que no encuentran, que buscan aún más que todo lo que existe, porque ellos tienen dentro de sí la visión de algo más grande. Para todos ellos, en lo que podemos darles lo que desean, o siquiera el plano donde encontrarán lo que desean, queremos conservar, cultivar, mantener nuestras hojas anarquistas. ¡Pues bien! esta va a débil, a pérdida de resinas, compañeros! Miren a los números. Hay que fortificar las entradas. De lo contrario, una de nuestras cosas extrañas, dentro del ambiente general y hostil de la sociedad burguesa, se arrancará del pétalo y caerá. ¡Mando todos para alejar esta probabilidad! Con el número 36 ha vencido el trimestre, y debe empezar a abonarse las suscripciones de nuevo. Además los pagueteros han de pensar en abonar la mayor parte posible del papel recibido. ¡Mando, pues, no en el sentido de pedirlo como los editores, en decir, de parar a detener, sino en el de rechazar! Echad la mano a esto. los que os interesáis por LA ANTORCHA.

Radiotelegrafía

Una empresa de noticias ha conseguido, después de largos ensayos, captar voces que se emitan a 12 mil kilómetros de distancia. Esto por ahora; que una vez establecidas estaciones receptoras en todo el mundo, lo que se diga en un polo se oirá en el otro como si se hablara desde diez pasos. La onda que trasmite la palabra, traspasa mares, montañas, el mismo globo terráqueo de parte a parte. Y lo hiende sin herirlo, haciendo vibrar moléculas, como hiende la idea el cerebro. Hay, pues, en el universo, recónditas simpatías que se buscan para unirse, a través del lodó estéril, la sombra hurañ y la onda amarga. Y el empeño de los hombres consigne arrojar a unas en los brazos de las otras, a que se hablen como novios, de boca a boca. Esto es tan lindo, tan grande, que hasta nuestro sueño máximo de redención y belleza, puede llamarle: ¡hermano! Los diarios que dan la nueva, se esfuerzan por destacar la importancia financiera de la empresa y el volumen intelectual de sus ingenieros. Vanidad de vanidades. No hagamos caso. Son palabras de burgueses, tan feas y falsas como las que transmitió, desde París, señalando a su rebaño y probando la eficiencia del invento, el presunto presidente de esta república. El aparato no tiene la culpa. Veamos sólo la grandeza, el futuro de la ciencia, la etapa que señorea el genio. Se anda, se aclara, se lucha. No todo es desolación, mentira y crimen. Se sensibiliza el orbe y se le arrancan arrullos que nadie más, nunca más, podrá acallar. Es otro amor que despierta, prisionero todavía del sistema que nos rige, pero ya mirando, con mirada melancólica, la lejanía infinita, el porvenir del hombre. Veamos esto y no cavilemos mucho. Podríamos caer en la cuenta que, en vez de besos, nos mandarían, a través del aparato, orden para que nos fusilen, los burgueses. No cavilemos. Cara al ideal, esperemos, luchando siempre, aquel día que, por arriba del mar, orandando montes, de parte a parte del globo, venga o vaya la onda que diga: ¡hermanos: es la hora de la Anarquía! — Ya hay una boca más para recoger y transmitir el grito. R. González Pacheco.

Socialistas y Comunistas

El Partido Socialista llama a formar el frente único político

No puede negarse que los de la II Internacional manifiestan verdadera prisa por ponerse en orden con la evolución iniciada por los gobernantes rusos, en el sentido de formar el Frente Único de los Trabajadores, o sea una sola Internacional con los partidos social-demócratas, tratados hasta ayer como más como traidores, y que sobrado conocen los pueblos con este carácter. El partido socialista local ya ha tomado la iniciativa de que los centros reanuden a los expulsados — es decir, a los comunistas — con la antigüedad que antes tenían, declarando que los gobernantes rusos no habían formado la Internacional Comunista más que para defenderse de la contrarrevolución, y que ahora es necesario formar el frente único político, sobre todo aproximándose las elecciones municipales en la capital. No sabemos cómo van a tomar esta iniciativa los comunistas. Es probable que los jefes no acedan, porque ellos se habían separado por postergaciones o descontentos de otra naturaleza, formando en el revolucionarismo, el comunismo, etc., simplemente razón para separarse aparte; pero de los afiliados algunos se irán. Para estos es el lugar. Por una parte, los socialistas van a estar en la misma Internacional. Por otra parte, los comunistas rusos están ya en el mismo orden de ideas que estos socialistas o social-demócratas, y desconociendo de la Revolución o todo lo que sea revolucionario, estiman la eficacia de su acción política, como lo más preciso que puede ofrecérseles hoy. El partido comunista, luchando todo lo posible en el mismo sentido electoral, no podrá ofrecer a los gobernantes rusos el mismo apoyo que el partido socialista, por falta de masas, de votantes. Luego, desaparecida la Internacional Comunista, no quedan sobre el terreno más que partidos socialistas o social-demócratas, con los cuales los comunistas debían identificarse o confundirse. Así las cosas, el partido comunista carece de porvenir, a excepción de que se haga revolucionario, y castigue como social-traidores a los mismos gobernantes rusos, y a toda la nueva Internacional, que será al fin la misma de antes de la guerra.

Internacional protestaba redondamente ser todo lo contrario de los reformistas y social-demócratas — los viejos traidores, colaboradores de la burguesía para hacer abortar todo movimiento del proletariado, mediante promesas de reformas, etc., — y contra ellos alzaba la bandera de la revolución social. Esta es la mentira, esta es la afirmación que no podía hacerse por oportunismo, para acabar uniéndose a los social-demócratas, y dando un puntapié en el trasero a los revolucionarios que la habían eruido. El gobierno ruso, ya a acabar por transformarse en un gobierno social-demócrata, como el de Alemania, quizá con más dominio solamente. Se está hablando de devolución de las propiedades, expropiadas por la revolución, por el gobierno bolchevique; pero esto es mejor reservarlo hasta tener la prueba completa. Restablecerse así el capitalismo, en la misma forma anterior a la revolución. De todas maneras, es una verdad que los gobernantes rusos han demandado casi todo el camino de los primeros días. E igual fenómeno se produce en los partidos comunistas. Pronto vamos a ver todo lo que los bolcheviques nos reservan en este sentido. ¡Y decir que nos han mentado tanto, tanto!

Sugestiones

Por PEDRO MAINO

Este opúsculo, del cual han podido formarse idea los compañeros por las transcripciones que hemos hecho de él en número anterior, se halla en venta en nuestra administración al precio de 30 centavos, y será enviado, libre de franqueo, a quien lo solicite por carta, incluyendo su importe.

COMITE PRO "LA ANTORCHA"

DE AVELLANEDA

Por ejemplares, suscripciones, entradas a funciones a beneficio del semanario, como también para la adquisición de los libros y folletos que se hallen en venta en esta administración, los compañeros de Avellaneda deben dirigirse a la dirección de ese Comité: Baudrix N° 511.

Caviglia y Varela

Europa no quiere ser celosa de la cantidad innumerable de sus héroes de la gloria militar (con la piel de otros). Expúdelos para todo el mundo, a fin de que todos puedan tomar parte en la obra de admiración, subidos al pináculo que se merecen. Adivinando nuestro deseo, dice: "Ahí os envío al general Cavaglia, el héroe de la acción tal (repetida por los soldados, que han quedado en el lugar para testimoniarlo, debajo de unos monfocitos de tierra, para que lo celebréis. Recibido." Y nosotros, ¡cómo no! lo recibimos, celebramos, le hacemos contar la historia, y después de cansarnos, le dejamos continuar la marcha. Hemos visto del repertorio, y venga otro...

mencionado esta falta siquiera? ¿Pensamos que los héroes de la gloria nacional no pueden rozarse con los héroes de la gloria italiana? ¿O pensamos más bien que sería una ofensa, una incomodidad para estos, con todo lo que nosotros vamos a monumentalizar sobre un altivo promontorio una acción que nos enorgullesce y nos entusiasma? Si fuéramos conscientes, a Caviglia, por la parte nuestra, es decir, de la República, ningún otro podíamos darle que Varela. Ambos del brazo, quedaría borrada la gloria militar, también en nuestro héroe, al que si vamos a levantarle un monumento, no hay razón para mantenerlo en la sombra, sobre todo cuando nos visita un héroe de otro país.

La U. C. A. y las agrupaciones intersindicales

Es natural que la U. C. A. no pueda reivindicar el título de institución general de los anarquistas del país. No es igual a la U. Anárquica Italiana ni a la Unión Anarquista de Francia, porque estas instituciones toman origen de congresos, lo cual no es el caso de la U. C. A. Tiene además el mal origen de que sus bases han sido redactadas por un centralista y dictador (Ricard, ex-redactor de "La Protesta"), el cual ha sido siempre centralista y dictador como lo ha manifestado últimamente todavía, y por lo tanto las bases redactadas respondían a las concepciones de su espíritu. Hemos estimado, sin embargo, de los que están en la U. C. A. la buena voluntad, y al adherir con las otras agrupaciones, al Comité Pro congreso regional anarquista, ya no tenemos nada que decir. Pero si esta institución, con estos defectos y tal falta de origen, pretende elevarse a institución general, y al pretenderlo quiere quitar a las agrupaciones intersindicales el derecho de asociarse para una obra propia, es claro que se inspira todavía en el centralismo negativo, y esto no podemos aceptarlo nosotros. Usamos pocas palabras, porque muchas enredarían tal vez las cosas. Y de acuerdo con lo que exponemos, llamamos a los compañeros a la reflexión. Proud'hón.

Ateos y devotos

"El Dios no existe — es Voltaire, el enemigo de las religiones, que habla — es preciso inventarlo." ¿Por qué? "Porque — añade el mismo Voltaire — si yo tuviera que habérmelas con un príncipe ateo que tuviera interés en hacerme triturar en un mortero, estaría seguro de ser triturado." ¿Extraña aberración de un gran espíritu? ¡Y si tuviera que habérmelas con un príncipe devoto, a quien su confesor ordenara, de parte de Dios, hacerlo quemar, no estaría seguro de ser quemado!

Los rusos en Rusia

Ahora está aquí Caviglia, el general Caviglia, a lo que parece un héroe de la gloria militar de los más importantes de Italia. Pero ha habido, por parte de la República, fraude desatencioso, desconsideración con él. En efecto: no se ha pensado ni un momento siquiera en mandarle al encuentro al héroe que aquí tenemos, a aquel a cuya acción va a levantarse un monumento sobre un promontorio de Santa Cruz: Varela. O sea que somos modestos y no queremos exhibir nuestro héroe, como lo exhibe la Italia y todos los países europeos, o es que — contradicción inaudita! — tenemos un poco de veracidad de él, y quizá consideramos que los presidentes italianos habían de francir el cielo, si enviáramos nuestro héroe a sentarse a ocupar el principal puesto al lado del suyo. ¿Por qué no han propuesto "La Prensa" o "La Nación", que tan entendidas son en los protocolos de esta naturaleza, que al encuentro del representante extranjero de la gloria militar fuera el representante argentino de la gloria nacional; por qué no han

Table with subscription rates and prices for various editions and services.